

EL PARANA MEDIO Y LA OBRA PUBLICA

por

MANUEL DORREGO

Obras de la magnitud y la trascendencia del aprovechamiento del Paraná Medio traen aparejadas complejas vinculaciones e implicancias de enorme gravitación regional y local, tanto a nivel social como económico, a la vez que replantea viejos problemas y posibles soluciones largamente anheladas y postergadas.

Si bien la trascendencia de esta obra se proyecta con perfiles netos en el quehacer nacional, es en el marco regional donde adquiere especial interés, comprometiendo esfuerzo y capacidad en aquellos que asuman directamente la responsabilidad de conducir. De esa manera las expectativas creadas tendrán una respuesta realista cubriendo todo el espectro de los problemas y necesidades vitales de la zona involucrada.

En tal sentido y en este caso particular, la tarea de planificar netos en el quehacer nacional, es en el marco regional donde adquiere especial interés, comprometiendo esfuerzo y capacidad en aquellos que asuman directamente la responsabilidad de conducir. De esa manera las expectativas creadas tendrán una respuesta realista cubriendo todo el espectro de los problemas y necesidades vitales de la zona involucrada.

Dentro de esta configuración, indudablemente la Provincia de Santa Fe adquiere particular relevancia, pues los dos

aprovechamientos proyectados —Chapetón al Sur y Patí al Norte— se encuentran ubicados en su territorio.

Sin duda múltiples aspectos de la ingeniería relacionados con la obra pública nos están insinuando complejos problemas que deben ser extrapolados en el tiempo. Por ello es necesario hacer un replanteo de la situación actual, revisando estudios y proyectos locales y empalmándolos dentro de un marco regional a fin de ir previendo, coordinando y adecuando la interacción de éstos con los problemas provinciales y nacionales.

Dentro de este contexto, el aspecto hidráulico reviste particular importancia, a punto tal que condiciona excluyentemente toda planificación por la incidencia que de él se derivan. Y ello es así porque al quedar circunscripto el ámbito del proyecto a los límites geográficos del río Paraná por el Este, isla del Chapetón por el Sur, Ruta Nacional Nº 11 por el Oeste y confluencia con el Paraguay por el Norte, nos está indicando de alguna manera la localización de dichos problemas en la Provincia.

Se nos ocurre pensar entonces a partir de la ubicación del cierre sur y cierre lateral de margen derecha, *problemas de drenaje que necesariamente deben plantearse al pie de la presa permeable con sus 240 Km. de longitud. Ello implica una amplia reestructuración de las obras proyectadas por la Provincia a mediano y largo plazo, como asimismo la correcta adecuación del funcionamiento de las existentes a las del proyecto Paraná Medio y viceversa.* A los aspectos hidráulicos habrá que agregar como es obvio suponerlo, los de carácter vial, fluvial, etc. .

En el aspecto vial por ejemplo, es fundamental la comunicación transversal de las rutas, con el objeto de acercar rápidamente la zona de influencia del aprovechamiento del polo de desarrollo que se generara alrededor del embalse con una neta orientación según un eje norte - sur.

Yendo aun más lejos y arrancando en el origen mismo de las diversas planificaciones que se encuentran dispersas, es ne-

cesario que toda la información disponible en el área comprometida sea canalizada por los distintos organismos específicos. Esa metodología permitirá planificar y programar, desde ahora, los diferentes aspectos intervinientes, unificando y coordinando las tareas, de modo que con un mismo esfuerzo se multipliquen los resultados.

Colateralmente y relacionado en forma directa con el drenaje, aparece el riego y recuperación de tierras, dando lugar a obras de canalización que requerirán un estudio riguroso en tanto y en cuanto se observe una interacción directa entre centros productores y de consumo, originando estudios minuciosos de canales, puentes, obras de arte y caminos que entrelazados e interconectados formarán una compleja red que gravitará decididamente en el desarrollo de la economía.

Y es aquí donde también aparece con perfiles propios otro gran proyecto encarado por la provincia de Santa Fe y compartido por las provincias de Santiago del Estero y Chaco: el *Proyecto de los Bajos Submeridionales*. Este necesariamente condiciona las previsiones en lo relacionado a estos múltiples aspectos, dentro del aprovechamiento integral del Paraná Medio, en el área común de los mismos. En tal sentido es pública y notoria la urgente necesidad de la provincia de sistematizar dicha área de cobertura, dado el grado de avance en que se encuentran actualmente las obras, circunstancia ésta que nos pone frente a una realidad que se conjuga en el presente.

La misma configuración geográfica está condicionando ambos proyectos en su calidad de evacuador uno y de receptor el otro, en una línea de orientación N. O. / S. E. en lo referente a los derrames contemplados en el plan motriz de los bajos submeridionales.

Dichos derrames ocurrirían, de acuerdo a las previsiones del proyecto, a la altura de Villa Ocampo, cuya línea de manejo se sitúa en las proximidades de la localidad de Cañada Ombú atravesando la ruta provincial N° 3.

A partir de dicha ubicación se plantean dos alternativas de derivación posibles: una la del plan general de manejos hacia el Este y de ahí al Paraná, y la otra, para situaciones de máxima, hacia los colectores naturales del sistema de la laguna La Loca con sus derivaciones naturales y las ya construidas (aproximadamente 57 kilómetros de canal recientemente ejecutados por la provincia). *Las obras de desagües que se hagan al norte del plan matriz mencionado deberán necesariamente compatibilizarse con el aprovechamiento Norte (PATI) de este nuevo proyecto.*

No menos trascendente resulta el conocimiento de las previsiones en lo referente a hechos concomitantes con los anteriores, como son los puertos y la navegación de cabotaje y de ultramar con un calado de 21 pies hasta la ciudad de Corrientes que posibilitarán la creación y reactivación de polos de desarrollo. Todo ello teniendo en cuenta la situación privilegiada de la cuenca por su riqueza agrícola ganadera y la avidez del mercado internacional por la colocación de dichos productos.

[La conexión de la Mesopotamia con dos complejos ferroviarios que empalmarán a través de las obras de cabecera, los sistemas de comunicaciones terrestres de ambas provincias requerirán la readaptación de las redes existentes a niveles provinciales debidamente pensados con sentido nacional. No podemos olvidar en este aspecto la necesaria vinculación que es menester concretar entre los grandes aprovechamientos de Salto Grande, Yacyretá, Paraná Medio y aun del sistema del Iberá, sin perder de vista otros (aprovechamiento Alto Paraná y sobre el río Uruguay) que por la trascendencia de su impacto regional merecerán también una planificación especial acorde con las expectativas que son fáciles prever individualmente y en su conjunto].

Los beneficios derivados de una fuente inagotable de energía eléctrica, posibilitarán asimismo el desarrollo cuantitativo de industrias de base y el suministro de energía

a menor costo (obviamente por su proximidad a las fuentes de generación) para el consumo y promoción de la zona, favoreciendo además, otras múltiples aplicaciones como la electrificación rural, ferroviaria, etc., con irradiación sobre el resto del país.

Al margen de las comunicaciones que se establecerán a través de las obras de cabecera acercando la Mesopotamia y el tráfico internacional hacia el interior del país y viceversa, es digno de destacar la importancia que adquiere, particularmente para las ciudades de Santa Fe y Paraná, la construcción propiamente dicha del cierre frontal sur (Chapetón), posibilitando con su ejecución el empleo a pleno y en su pico máximo de aproximadamente 15.000 personas que directamente estarán afectadas a la misma.

Empleo de personal profesional, técnico y obrero de diversas especialidades; centros de capacitación de otros que deberán crearse para satisfacer necesidades propias de la obra; estudio y planificación del complejo ferro-vial urbanístico formado por el triángulo Paraná - Obrador - Santa Fe son aspectos que anticipan una adecuada infraestructura de apoyo que requerirá de los centros poblacionales inmediatos. Esto nos pone en evidencia indicadores que hablan por sí mismos de toda una modificación y reactivación de tipo económico - social, a poblaciones aledañas e inclusive a las redes conectadas interprovincial e internacionalmente.

El gran volumen de agua almacenado por el embalse podría también constituirse en fuente de abastecimiento de agua potable para poblaciones cercanas e inclusive transportadas para alimentar redes provinciales y nacionales de grandes acueductos, a la vez que posibilitaría la reestructuración de los existentes, excelente manera ésta de aprovechar esa gran arteria generadora de vida que es el río Paraná, suministrando agua en cantidad y calidad a poblaciones que en este momento la reclaman con imperiosa necesidad.

Riego por compensación y agua potable, podrían ser entonces la metamorfosis que permita aprovechar las grandes crecidas depredatorias del río, en un elemento controlado y útil para la comunidad.

Quedarían aún planteados serios problemas que necesariamente deberán ser tratados en forma conjunta a los efectos de mantener razonablemente coordinados los planes que en materia hidráulica tengan que ver de una u otra forma con los planes de obras públicas que habrá que ir ajustando en forma paulatina y gradual. Ejemplos de ellos podrían ser problemas de tipo ecológico y sociológico (inundación de islas), poblacionales (ciudades o pueblos marginales), equilibrio del medio hidrológico e hidrogeológico que indefectiblemente modificarán de alguna forma el hábitat de la región.

Tan magna obra necesita ser apoyada de acuerdo a la magnitud y trascendencia de la empresa que se acomete en el convencimiento de que el Paraná Medio es una obra con valor actual y profundo valor histórico, encarnando además el futuro del Litoral argentino.

Y para que los objetivos de prosperidad y grandeza nacional se vayan eslabonando sobre la base de cimientos firmes y auténticos, es necesario que el esfuerzo sea mancomunado, como es necesario que se comprenda que la única manera de lograrlo es que todos en una apretada síntesis nos reunamos como argentinos, alrededor de un solo objetivo común: el bienestar general de nuestro país y de nuestra comunidad. Fundamentalmente ello, para la seguridad y bienestar de las generaciones posteriores, severos jueces a los que tendremos que rendir nuestros actos, por lo que hagamos hoy o por lo que dejemos de prever para mañana.